

Cuarta parte: los signos geométricos diversos

Vamos a emprender el estudio de la más extensa familia de diseños; es en ella donde las tipologías aparecen más mezcladas y diversificadas, esto es, más conectadas entre sí; nos referimos a la familia de los signos geométricos diversos. Pertenecen a ella la mayor parte de los grabados fotografiados en 1981 y 1982 que, por razones morfológicas, no pueden integrarse ni a los biomorfos, ni a los signos de carácter astronómico, ni a los laberintos. Se han determinado siete grupos principales, más un octavo que reúne signos subrepresentados. Los siete grupos fundamentales son: signos con muescas; signos de elementos geométricos binarios o ternarios imbricados; signos de paralelas quebradas rectilíneas; signos llamados de arco y triángulo vaciado asociados; signos cuadrangulares, signos de elementos repetitivos y signos en espiral. El octavo grupo, llamado de signos de representación minoritaria, reúne nueve familias; cada una de las cuales sólo comprende un número reducido de dibujos.

Antes de abordar el análisis de estos grupos y familias, es conveniente, una vez más, insistir en el carácter marcadamente subjetivo de cualquier clasificación referente al arte rupestre. Acerca de los motivos geométricos, cuyos grados de complejidad van desde el círculo, rectángulo o espiral hasta la acumulación de varias docenas de elementos grabados con o sin contacto (diseño de escena), la tipología básica es fuente de confrontamientos y superposiciones. ¿Dónde se podría clasificar, por ejemplo, una estructura rectangular, de contorno exterior dentado y que contiene un conjunto de líneas quebradas paralelas? Un motivo así podría incluirse tanto en los signos dentados como en los signos cuadrangulares y en los signos con rectas quebradas paralelas. La selección definitiva, como puede verse, es bastante delicada. Sin embargo, obligados a tomar alguna decisión, nosotros escogimos la familia correspondiente a la característica geométrica que más saltaba a la vista.

Ciertos motivos representados tienen relación con las formas laberínticas estudiadas. Con todo, también en este caso aparece mal definida la línea divisoria entre el laberinto (o forma laberíntica) y el signo de estructura poco compleja, cuya geometría permite imaginar un caos organizado, ya sea en forma regular, ya sea en forma irregular.

Las láminas

Un total de 42 engloban 314 dibujos. Son una selección de los grabados más representativos de cada grupo. Insistimos en que sólo se incluyan los más característicos y que, en conjunto, hayan sufrido pocos daños (daños que cuando se producen se deben a estar expuestos a la intemperie, al desgaste de la roca, a reacciones químicas...). Estos 314 dibujos se realizaron aplicando el procedimiento que hemos conservado desde nuestros primeros artículos sobre el tema: papel semitransparente colocado directamente sobre las fotografías y tinta china. Cada dibujo ocupa un espacio pequeño a fin de que cada lámina contenga el mayor número de dibujos (siete dibujos como término medio en cada lámina). El orden de las láminas corresponde al de los siete grupos fundamentales enumerados en el párrafo anterior. Sin embargo, como no se trata de grupos que se excluyan entre sí, a menudo se indicarán las características múltiples que se encuentran en diversos grupos. En algunos casos se hará referencia a grabados incluidos en partes anteriores con los siguientes nombres: Parte I (biomorfos); Parte II (signos astronómicos); Parte III (laberintos). Antes de iniciar el estudio de los grupos de signos geométricos diversos, podemos calcular que la proporción de los signos incluidos en estas 42 láminas, con relación al número de fotografías reunidas en 1981 y 1982, oscila entre un tercio y un cuarto. Entre los grabados no incluidos se cuentan principalmente aquéllos de formas bastante imprecisas a causa de un escuadrado demasiado ligero o porque sufrieron gran deterioro.

Signos con muescas

Láminas I, II, III, IV y V.

Otros signos parcialmente provistos de muescas: VI-a, VI-h, VII-c, VII-d, VII-h, VIII-j, IX-c, IX-d, IX-l, IX-m, XII-c, XIII-c, XIV, XVIII-g, XIX-g, XX-i, XXII-i, XXIII-e, XXIV-a, XXVIII-c, XXIX-f, XXX, XXXII-b, XXXV-f, XXXVIII-a, XXXIX-a, XL-a, XLI-a.

Parte I: IV-c, VII-a, VII-i, XIX-e.

Parte II: I-g, II-b; signos solares en láminas V-VIII, X, XI, XII.

Parte III: I-a, III-d, IV-g, VI-a, XI-a, XI-b, XVI, XVIII-a, XIX-e, XXII-e, XXIII-c, XXVII, XXX.

Las muescas podrían definirse como ornamentos con dientes o puntas, grabados en forma más o menos tosca, cuya longitud equivale a la de un segmento rectilíneo o a la de una curva. Las muescas, en casi todos los ejemplos reproducidos aquí, se parecen en todos los dibujos y están ordenadamente repartidas, a igual distancia las unas de las otras. Estas muescas se encuentran en una gran variedad de signos, lo mismo en los rectilíneos que en aquéllos donde predomina la curva. En una figura o en un conjunto de signos, la cobertura puede ser parcial o total y estar en un solo lado o (con menor frecuencia) en ambos lados de la línea con muescas. Estas muescas se orientan hacia el exterior del grabado (raras veces hacia el interior). Se distinguen diversos tipos de muescas:

Muescas simples, perpendiculares al eje que las sostiene, o intencionalmente oblicuas con relación al eje (muescas descentradas). El grabado II-b es un ejemplo representativo del segundo caso. Cada muesca simple es producto de un número reducido de golpes ejecutados con un percutor.

Muescas triangulares llenas. Cada una con la forma de triángulo isósceles o equilátero, cuidadosamente grabado y completamente vaciado. Los ejemplos más bellos se encuentran en III-e, IV-d (orientación externa o interna) y en XXIV-a (superficies importantes en cuanto al resto del diseño).

Muescas triangulares no vaciadas. El interior a veces carece de ornamentos; en otros casos está decorado con un triángulo del mismo tipo (vaciado o lleno). Ejemplos: III-b, III-c, XLI.

Muescas en forma de gancho. La extremidad tiene la forma de un apéndice que se dobla en dirección de su soporte. Ejemplo: III-j.

Hay distribuciones espaciales de las muescas que reaparecen en varios casos:

Distribución simétrica a ambos lados de una curva o de una recta. Ejemplos: I-b, I-e, II-h, III-d, V-a (parcial), V-b (parcial), XXXIX-a.

Repartición a lo largo de líneas paralelas verticales, alternas o de frente (sin orden particular). Ejemplos I-b (cinco rectas con alternación completa de las muescas), I-d (dos rectas sin alternación), I-e (tres rectas sin alternación). Como puede verse, en el caso de los conjuntos ternarios la recta central tiene muescas dispuestas a ambos lados.

En VI-a y VI-h, aparecen dos sistemas binarios de espirales imbricadas e inversas, cuyas partes externas (únicamente éstas) tienen ornamentación a base de muescas.

En VII-h y IX-d se observa un motivo binario característico del sitio de La Proveedora y de sus alrededores, definido como uno de los componentes gráficos invariables reconocidos en partes precedentes (cf. Parte III, lámina XVI).

Descripción de algunos grabados especiales

II-i: este dibujo puede compararse a un laberinto con un centro de simetría (punto medio del elemento central). Tiene cinco elementos, cada uno con tres o cinco segmentos. El elemento central carece de muescas; los otros cuatro sí las tienen. Entre estos últimos, tres poseen muescas dirigidas a la izquierda; en el cuarto se inclinan a la derecha. Longitud total: 1.10 m.

III-a, III-b, III-c: las muescas, algunas de ellas triangulares, se distribuyen a lo largo de un segmento rectilíneo horizontal. Se relacionan con el XLI.

V-a: este motivo geométrico posee numerosas muescas en su parte central y a la derecha. Se notan a la izquierda, cuatro superficies rectangulares iguales superpuestas; y, en la parte superior, tres cuadrúpedos.

V-b: notable conjunto de elementos geométricos de una sola línea. Todos, con dos excepciones, tienen muescas en toda su extensión. El conjunto se articula en torno de cuatro elementos o porciones de elementos verticales situados en el centro. El elemento de la izquierda termina en la parte superior en una espiral con muescas dispuestas a uno y otro lado de la línea. En la parte superior, el conjunto remata en un elemento en forma de Z. Número total de elementos: 23; alto del conjunto: 1 m. Nótese la pareja de antropomorfos en la parte superior izquierda (15 cm de alto).

Signos con elementos geométricos binarios o ternarios imbricados

Láminas VI, VII, VIII, IX.

Otros signos con elementos binarios o ternarios imbricados: II-e (tres elementos), II-i (cinco elementos), III-g (dos elementos), IV-f (dos elementos), IV-g (dos

elementos), XVII-*f* (dos elementos), XVIII-*a* (cuatro elementos), XXII-*g* (tres elementos), XXV-*a* (tres elementos), XXV-*h* (dos elementos), XXVI-*b* (uno más uno elementos), XXVIII-*f* (dos elementos).

Parte I: IV-*c* (dos elementos), IX-*e* (dos elementos), XI-*f* (dos elementos), XI-*h* (dos elementos), XIX-*e* (dos elementos).

Parte II: lámina IX (tres elementos).

Un signo geométrico es de estructura binaria (o ternaria, o incluso más compleja) cuando lo forman dos, tres o más elementos, estrechamente imbricados que corresponden a apéndices de longitud variable (como los ganchos, espirales o segmentos de círculos). Los apéndices se hallan dispuestos de manera que el espacio entre uno y otro es igual (o ligeramente superior) a su espesor. Estos espacios equivalen a veredas laberínticas, a veces sencillas y regulares, a veces complicadas por la presencia de elementos satélites (tales como una espiral doble o una línea quebrada). En la parte anterior (sobre los laberintos) estudiamos las múltiples evoluciones experimentadas por estos signos de estructura binaria o ternaria, tanto en lo relativo a la regularidad o a la complejidad como en lo concerniente a la unidad o a la multiplicidad. Comprobamos, en el caso de las estructuras regulares, la presencia de un centro de simetría situado en un elemento geométrico del conjunto o fuera del elemento (lo cual depende del número par o impar de dichos elementos).

Los signos reproducidos aquí se parecen, hasta cierto punto, a los mencionados en la tercera parte, con las diferencias morfológicas que a continuación detallamos. Pueden definirse las siguientes categorías:

Espirales dobles imbricadas inversas, con gran número de vueltas. VI-*a*: 2.5 vueltas (espirales rectilíneas); VI-*h*: 2.5 vueltas (espirales curvilíneas de desarrollo irregular).

Signos de elementos enganchados, de frente. Los dos elementos fronteros son largos en relación con su ancho; los adornan pequeños apéndices (ganchos o sencillos arcos de círculo) alineados con regularidad. Los elementos se oponen simétricamente y muy cerca el uno del otro, pero sin tocarse. Ejemplos: VII-*b* (apéndices en cuartos de círculos), VII-*d* (apéndice en forma de gancho), VIII-*c* (apéndices en forma de gancho estructura regular), VIII-*i* (apéndices en forma de gancho que casi se rozan).

Ciertas figuras binarias carecen de centro de simetría (VII-*a*) o están grabadas en forma intencionalmente asimétrica (IX-*f*).

Muchos de estos grabados presentan zonas vaciadas triangulares, situadas en las extremidades externas de los elementos binarios o ternarios: VI-*f*, VII-*e*, VIII-*d*, IX-*f*, IX-*j*.

Obsérvese en VI-*e* una hermosa figura de cuatro elementos imbricados, los cuales presentan tres grupos de dos espirales imbricadas particularmente evolucionadas. En VIII-*d*, un conjunto especialmente armónico de dos grupos en espiral (en uno domina lo curvo y en el otro lo rectilíneo); en VIII-*f* una figura binaria cuyos desenvolvimientos se insertan entre dos paralelas verticales.

Signos con líneas quebradas paralelas

Láminas X, XI y XII.

Otros signos con líneas quebradas paralelas: II-*g*, XIII-*d*, XXX, XXXIII-*a* (paralelas ondulantes), XXXIX-*b*, XLI, XLII (izquierda).

Parte I: III-*e*, VIII-*d*.

Parte II: XI.

Este signo, a menudo espectacular y decorativo, aparece aislado o asociado a otros signos geométricos. Entre los reproducidos aquí se puede observar el número variable de líneas quebradas paralelas: varía de 2 (XII-*f*) a 12 (X-*a*). El número de segmentos de las líneas quebradas también abarca una amplia gama de valores: desde 3 (X-*e*) hasta 16 (XII-*e*). Notéanse las asociaciones de líneas quebradas con tres conjuntos de círculos concéntricos (X-*e*); con una recta provista de ocho pequeños semicírculos (X-*d*); con un conjunto constituido por un cuadrado y una espiral doble de segmentos perpendiculares (X-*g*); con un motivo vertical con pequeños triángulos y una espiral doble inversa (XI-*b*); y, por último, con una superficie reticulada de 10 celdillas (XII-*c*). Los dos grabados siguientes merecen atención especial:

XI-*a*, conjunto particularmente amplio (1.25 m), con cuatro líneas quebradas paralelas asociadas a tres cuadrúpedos.

XI-*c*, cinco líneas quebradas paralelas cruzan de arriba a abajo un bloque rocoso sobre el cual se distribuyen tres figuras antropomorfas (una con antenas), un lagarto y dos crecientes lunares. A lo largo de las líneas quebradas paralelas y en contacto con ellas se ven tres espirales de segmentos perpendiculares.

Signos llamados arco y triángulo vaciado asociado

Láminas XIII y XIV.

Este extraño signo es uno de las invariables características del sitio La Provedora. Su forma no recuerda la de ningún objeto normalmente conocido. Su número es reducido (unos 10). El motivo inmediatamente superior hace

pensar en un arco en posición horizontal con la cuerda tensa hacia arriba. El motivo inferior tiene el aspecto general de un triángulo vaciado, de contorno más o menos regular. Cuatro de estos motivos tienen un pequeño punto angular. El motivo triangular de la lámina XIV (a la izquierda) es de contorno bien marcado con seis segmentos rectilíneos y uno curvo.

Las asociaciones entre el signo arco y triángulo vaciado y otros signos geométricos son casi insignificantes. Muestran una recta dentada (XIII-c), un cuadrúpedo (XIII-e y XIII-g) o un creciente lunar (XIV, arriba a la derecha). La asociación más rica es la de XIII-d donde hay dos signos de arco y triángulo vaciado asociados a dos rectas quebradas paralelas desiguales.

Signos cuadrangulares

Láminas XV, XVI, XVII, XVIII, XIX, XX y XXI.

Otros signos cuadrangulares: XXX (centro), XXXI-h, XXXVIII-b.

Igual que en otros signos analizados en estas páginas, se observa en esta categoría una gran variedad de formas cuadrangulares, sobre todo rectángulos y cuadrados. Con menor frecuencia aparecen rombos, trapecios y otros cuadriláteros. El contenido de este signo posee una variedad de formas extremadamente rica y su tipología se divide en cuatro familias que a veces se traslapan: signos de elementos concéntricos, signos de superficie reticulada, signos de elementos diagonales regulares y signos de estructura interna elaborada.

1 - Signos cuadrangulares con elementos concéntricos

El contorno del elemento cuadrangular se repite varias veces, semejante a sí mismo, hasta el centro donde puede reducirse a un punto. Ejemplos: XV-b, XVI-b, XVIII-f (izquierda), XIX-b, XIX-d, XX-a, XX-b, XX-d, XX-e, XX-h, XX-i, XXI-d, XXI-e, XXI-g, XXI-h.

2 - Signos cuadrangulares con superficie reticulada

Cruzan la superficie elementos rectilíneos, ya sea paralelos a los lados, paralelos a las diagonales o en cualquier dirección. Los elementos de superficie definidos en esta forma pueden ser idénticos entre sí, o completamente diferentes, con toda una gama de casos de figuras diferentes entre uno y otro extremo.

Las siguientes figuras son muy regulares y en algunos casos, debido a su estructura, hacen pensar en el ajedrez o en el juego de damas:

XV-d, rombo dividido en cuatro sub-rombos idénticos y con rombos internos; XV-g, 10 elementos de superficie; XVI-a, 40 elementos con dos casillas negras vaciadas; XVIII-c, rectángulo de ángulos redondeados y con siete paralelas internas espaciadas regularmente; XIX-e, nueve elementos; XIX-h, 12 elementos.

Las siguientes figuras son de estructura interna netamente irregular:

XV-c, rectángulo dividido en seis superficies, cada una de ellas dividida en otras cuatro superficies que siguen diagonales más o menos regulares; XV-h, rectángulo dividido en seis superficies, tres de ellas provistas de diagonales regulares; XVI-c, dos rectángulos divididos en 20 y 19 celdillas mediante sistemas de rectas paralelas más o menos regulares; XVII-e, dos rectángulos divididos en cinco y cuatro celdillas; XVII-f, siete elementos de superficie irregular; XVIII-d, cuadrilátero sin forma especial cuya parte interior está cruzada por dos sistemas de rectas paralelas. En cada uno de estos sistemas las rectas se asocian de dos en dos. Obsérvense los pequeños círculos alineados y tangentes, al centro, y los apéndices externos en el lado izquierdo; XIX-a, quizá se trate de una figura antropomorfa abstracta, de tronco esquematizado por una superficie rectangular vertical dividida, de manera totalmente irregular, en 26 unidades de superficie; XX-f, rectángulo dividido en cuatro rectángulos iguales, cada uno atravesado por líneas irregulares; XXI-b, cuadrado dividido en cuatro cuadrados iguales al interior. Por todo el contorno están provistos de pequeñas superficies; XXI-f, rectángulo vertical dividido de manera irregular en 18 elementos de superficie; XXXI-h, rectángulo horizontal dividido en 22 elementos por rectas oblicuas.

3 - Signos rectangulares con elementos diagonales regulares

En este tipo de signo puede verse una estructura interna basada en la construcción de dos diagonales de rectángulo y en la adición de varios sistemas de rectas que forman ángulo colocadas en el interior de cuatro sectores (las rectas que forman ángulo son paralelas a las diagonales). Rara vez tienen estas rectas una recta paralela a un lado del rectángulo. El conjunto puede presentar una simetría global (por ejemplo, con un centro de simetría y dos ejes de simetría que pasan por el centro) o, por el contrario, presentar una asimetría completa. Estos muy especiales signos rectangulares por otra parte comunes a todas las artes pictóricas de los indios norteamericanos se encuentran en Caborca en tres formas: aislados, asociados a otros (pero sin tocarse) o estrechamente asociados formando una red y compartiendo similitudes.

Signos aislados

XV-e, un eje de simetría; XV-f, estructura con centro y dos ejes de simetría; XVII-c, un eje de simetría; XVIII-a, estructura totalmente asimétrica. A uno de los sectores lo llenan cinco rectas que forman ángulo; XVIII-b, un eje de simetría; XIX-f, centro y dos ejes de simetría; XIX-g, diagonales solas; XX-j, un eje de simetría; XXI-a y XXI-c, diagonales solas; XXIV-h, signo de la izquierda, estructura simétrica con centro y eje de simetría; adición de un punto unido al lado superior del rectángulo, lo cual hace pensar en una representación antropomorfa abstracta.

Signos unidos

XVII-d, los dos rectángulos centrales están alineados verticalmente y tienen estructuras internas diferentes. El motivo inferior carece de diagonal y sólo tiene cuatro series de rectas que forman ángulo. El motivo superior consta de una diagonal y cuatro sistemas de rectas paralelas. A la izquierda se observan dos conjuntos reticulares complejos; XXXVIII-b, tres superficies rectangulares enlazadas muestran dos sistemas de rectas regulares que forman ángulo, sin diagonales. A la izquierda una larga recta vertical sostiene dos sistemas de semicírculos: cinco a la izquierda y 12 a la derecha.

4 - Signos cuadrangulares

con estructura interna elaborada

En estos casos nos encontramos en presencia de una construcción gráfica ejecutada con rigor y precisión. Ciertos signos presentan construcciones lógicas, es decir, matemáticas. Otros, ilustraciones armoniosas llenas de gracia y elegancia. Describiremos las principales de ellas:

XV-a, un elemento central provisto de cinco espirales nacientes se engancha con otros cinco elementos semejantes, fijos a lo largo del perímetro interno del rectángulo.

XVI-e, este motivo rigurosamente proporcionado (aun cuando las líneas no sean siempre rectas), en realidad está constituido por la superposición de tres figuras. La primera es un cuadrado externo del cual se trazaron las diagonales. La segunda es un cuadrado interno que remata en el punto medio de los lados del anterior. La tercera es una figura con centro de simetría confundido con el centro de los cuadrados precedentes y cuyo complejo desarrollo produjo cuatro pequeños triángulos isósceles rectangulares con un total de 20 segmentos. La figura posee un centro de simetría y dos ejes de simetría.

XVI-h, figura emparentada con la anterior, pero sin elementos diagonales: el cuadrado externo está dividido en nueve cuadrados iguales por medio de dos más dos rectas paralelas a los lados; a esta primera figura se superpone una segunda que produce especialmente cuatro pequeños

cuadrados unidos entre sí por segmentos y situados en los ángulos del cuadrado original; número total de segmentos, 20. La figura de conjunto tiene un centro de simetría y cuatro ejes de simetría.

XVII-a, superficie irregular, de lados a veces quebrados; está dividida en siete sectores que contienen, respectivamente, cuatro círculos y tres cuadriláteros; puede notarse la prolongación hacia el exterior de tres rectas internas y de un lado.

XVII-b, este rectángulo vertical posee una abertura en la parte inferior; sus ornamentos interiores forman un laberinto regular de un solo fragmento, de trayecto bloqueado y de una sola dirección.

XVIII-e, este grabado tiene un 50% de su superficie interna grabada; está dotado de centro de simetría.

XIX-c, esta forma rectangular, de ángulos superiores redondeados, recuerda una figura heráldica: una cruz central y cuatro cuarteles ornados ya sea con rectas paralelas oblicuas, ya sea con líneas quebradas paralelas de eje vertical.

XX-g, forma rectangular; presenta dos aberturas y varias zonas importantes vaciadas, dos de ellas triangulares.

Signos con elementos repetitivos

Láminas XXII, XXIII, XXIV, XXV y XXVI.

Otros signos con elementos repetitivos: VI-c, VII-a, XXXV-h, XXXV-i.

Parte I: VII-g, XIX-b.

Parte II: I-f, IV-b.

En estos signos el elemento repetitivo es una estructura geométrica elemental: gancho, ángulo recto, S derecha o inversa, espiral, arco de círculo y par de ganchos. Estos elementos repetitivos se alinean en una o varias direcciones: no siempre se tocan. En los signos representados aquí se pueden distinguir, como en los otros grupos fundamentales, varios subgrupos.

1 - Motivos formados por la

yuxtaposición de signos semejantes, sin contacto:
XXII-b, parte superior, dos hileras paralelas de motivos a base de segmentos con eje de simetría vertical. Parte inferior, hilera de motivos con segmentos en forma de S inversa y una recta quebrada con segmentos perpendiculares; XXII-c, S inversas con varios segmentos; XX-f, S derechas segmentadas; XXIII-a, S derechas curvilíneas; XXIII-c, S derechas con dos elementos envolventes; XXIV-b, elementos en C, derechos e inversos; XXV-i, elementos con tres segmentos perpendiculares; XXV-k, elementos espirales inversos; XXVI-h, elementos espirales inversos;

XXXV-h, S invertidas segmentadas; XXXV-i, S invertidas curvilíneas; XLII, lado derecho, S derechas curvilíneas.

2 - Motivos geométricos

con estructura binaria, ternaria o múltiple

En esta categoría se distinguen los motivos cuyos dos, tres, cuatro o más elementos se imbrican mediante apéndices de frente: garras, espirales, ganchos. Es muy grande la variedad de formas. Estas son las principales:

XXII-a, el elemento principal y el elemento lateral izquierdo contienen ocho más tres pares de ganchos de frente. El elemento lateral posee un gran apéndice de forma ovalada; XXII-i, cada uno de los dos elementos está formado por tres zonas vaciadas triangulares que interaccionan mediante dos espirales imbricadas; XXIII-d, el par de espirales imbricadas de la parte inferior se halla en sentido contrario al de las otras tres; XXIV-a, los cuatro motivos curvilíneos imbricados de la derecha contienen seis pares de elementos espirales imbricados. Como puede verse, este grabado consta de tres partes de estructuras bien diferenciadas; XXIV-b, el motivo binario de la parte inferior (tres pares de brazos en espiral imbricados) se une a una superficie de 18 lados, cerrada; XXIV-h, el motivo central es del tipo escalón (*cf.* la tipología de los laberintos, Parte III); los dos elementos envolventes se hallan provistos de pequeñas formas geométricas en ángulo recto.

3 - Motivos con centro de simetría

Tres ejemplos responden a esta definición:

XXII-d, el signo de la derecha está formado por dos líneas meándricas de estructura repetitiva, cuya unidad geométrica de base consiste en una sucesión de seis segmentos perpendiculares de dos en dos; XXII-e, motivo binario cerrado (extremidades superiores e inferiores ligadas). Nótese el punteado disperso en las proximidades de dos pares de ganchos; XXII-g, el motivo superior posee un eje de simetría vertical; XXVI-d, motivo rectilíneo con centro de simetría de dos superficies vaciadas triangulares.

4 - Formas binarias (o ternarias)

asimétricas de elemento envolvente rectilíneo

Esta forma muy especial de figura geométrica se encuentra en el sitio en numerosos ejemplares. Está constituida por dos o más elementos imbricados mediante elementos espirales o enganchados, uno de los cuales tiene un borde rectilíneo exterior (elemento envolvente). No hay ni eje ni centro de simetría. Ejemplos: VII-a, XXIII-f, XXIII-g, XXIII-h, XXIV-e, XXV-e, XXV-f, XXV-g, XXV-l, XXVI-a (dos veces).

5 - Formas meándricas irregulares (de varias piezas)

Los diversos elementos que se suceden están soldados entre sí en forma al parecer voluntariamente desordenada. A veces se les puede considerar como superposición de varios motivos. Ejemplos: XXIII-b, XXIII-e, XXIII-j, XXIV-d, XXIV-i, XXV-b, XXV-c, XXV-j, XXVI-e.

6 - Formas meándricas irregulares

(de una sola pieza)

XXIII-k, XXIV-c, línea meándrica formada por la yuxtaposición de cinco signos en forma de S derecha; XXIV-f, motivo en escalón provisto de cinco espirales; XXVI-f, XXVI-g, motivo rectilíneo unido con elemento envolvente superior.

Signos en espiral

Láminas XXVII, XXVIII, XXIX y XXX.

Signos en espiral que presentan un desarrollo equivalente a una o más vueltas, excluyendo las formas binarias o ternarias de brazos en espiral imbricados: I-a, II-a, II-c, III-h, III-i, IV-c, IV-i, V-b, VIII-j, XI-b, XI-c, XVII-c, XVIII-a, XXII-i, XXIV-f, XXIV-i, XXV-d, XXV-j, XXVI-c, XXVI-f, XXXIII-a, XXXV-b, XXXIX-a.

Parte I: III-e, IV-g, XI-c.

Parte II: I-f.

Parte III: cierto número de laberintos o de motivos laberínticos contienen espirales aisladas. Consúltense las láminas.

La espiral es la línea elemental más frecuente en los diferentes sitios de los alrededores de Caborca. La encontramos en muchas ocasiones, aislada o asociada a otras espirales, formando parejas de elementos espirales imbricados de sentido contrario. En este caso forma parte de motivos laberínticos binarios o ternarios, cuyas estructuras siempre están dispuestas en forma muy artística. En el artículo sobre los laberintos se describen muchos de ellos y también en el párrafo denominado Signos con elementos geométricos binarios o ternarios imbricados.

En las láminas XXVII-XXX se reprodujeron las principales formas de espirales aisladas (excepto una o dos que son binarias). Estos ejemplos permiten discernir entre varias categorías de espirales, a partir de dos formas: espirales curvilíneas y rectilíneas. Se dice que una espiral es curvilínea cuando su desarrollo integral está constituido por una sucesión de líneas curvas, cuya dirección se modifica progresivamente en el mismo sentido, pero sin formar ningún ángulo ni ningún punto de inflexión (desviación hacia atrás de la tangente al desarrollo de esta curva). La espiral rectilínea, por el contrario, está constituida por una sucesión de

segmentos rectilíneos, cuya orientación varía en el mismo sentido, casi siempre formando una serie de ángulos rectos. Rara vez se encuentran espirales rectilíneas con ángulos sucesivos que no midan 90°. Por otra parte, las espirales rectilíneas de ángulo recto pueden presentar estructuras rectangulares (un lado más largo que los dos adyacentes) o ángulos redondeados. Ejemplos de espirales curvilíneas: XXVIII-*i* (espiral de muy grandes dimensiones: diámetro de unos 70 cm y de trazo denso), XXIX-*a, b, i, y k*; espirales rectilíneas cuadradas: XXVII-*b, XXIX-j*; espirales rectilíneas romboides: XXVII-*g, XXVIII-a, XXVIII-c*. El número de vueltas de estas espirales va de una a tres (raras veces es mayor a este número).

Un ejemplo muy frecuente de asociación de espirales es el motivo denominado de espirales opuestas inversas (curvilíneas o rectilíneas), en el cual dos espirales, casi siempre parecidas, son simétricas, con un centro de simetría que se confunde con el punto de inflexión, en el caso de una asociación curvilínea. Los ejemplos más representativos son XXVIII-*d* y XXVII-*h*.

La espiral de retorno interno es más rara. Se la puede considerar como imbricación de dos espirales en el mismo sentido, cuyos extremos internos están unidos. Ejemplo: XXIX-*d, XXIX-f*. A veces los extremos internos no se unen y las dos espirales del mismo sentido no llegan a tocarse: XXV-*j, XXVII-c* y XXIX-*h*.

Por otra parte es menos frecuente encontrar espirales opuestas en el mismo sentido. Los siguientes constituyen un par de ejemplos típicos: IV-*i* (asociación curvilínea) y XXVII-*i* (asociación rectilínea). En el caso del ejemplo XXIX-*e*, hay dos sistemas de espirales opuestas y en el mismo sentido (ambos sistemas se encierran mutuamente).

Como casos particulares indicaremos el XXVII-*a*, dos espirales semejantes con punto de contacto externo; el XXVIII-*b*, espiral con elemento envolvente y en contacto con un círculo; XXVIII-*g*, motivo en espiral e integrado a un animal, asociación frecuente en Caborca y el XXVIII-*h*, una de las espirales de este motivo binario presenta un desenvolvimiento particularmente importante con relación a la otra.

Terminaremos esta descripción con el espléndido fresco representado en la lámina XXX, el cual está constituido por un rico conjunto de motivos en espiral repartidos en tres secciones alineadas verticalmente. El dibujo central se parece a ciertos signos rectangulares con diagonales. Obsérvense las líneas onduladas paralelas (a la izquierda) y los elementos dentados (a la izquierda y arriba). En este grupo hay un total de 27 espirales.

Signos de representación minoritaria

1 - Signos curvilíneos ondulantes (abiertos o cerrados)
Ejemplos: III-*f, IV-b, XXXI-c, XXXI-e, XXXI-i, XXXII-a, XXII-b, XXXII-c, XXXII-d, XXXII-f, XXXII-g, XXXII-i, XXXIII-g, XXXV-j, XXXVII-d*.

Este grupo de signos es muy desigual. Algunos muestran una estructura de conjunto regular: XXXI-*c*, tres grecas paralelas; XXXII-*f*, tres líneas onduladas con ejes visiblemente paralelos pero de amplitud y formas variables; otros signos son completamente anárquicos: XXXII-*b* y XXXII-*c*; los dos signos curvilíneos ondulantes verticales que aparecen en XXXVII-*d* tienen una longitud exagerada: 1.73 m y 2.18 m. Están situados en un muro vertical de difícil acceso, a una altura de unos 50 m sobre el nivel de la llanura.

2 - Signos compuestos de superficies poligonales contrapuestos en la cúspide

En la mayoría de los casos, estas superficies poligonales son rectángulos, cuadrados, rombos o, con menor frecuencia, triángulos. Ejemplos: XXII-*h*, siete cuadrados de contorno doble y punto central; XXXI-*f*, dos superficies triangulares reticuladas; XXXI-*g*, un rombo y una espiral con contorno externo formado por rombos; XXXI-*j*, tres cuadrados completamente vaciados; XXXII-*e*, dos triángulos incompletos; XXXII-*h*, dos rombos de contorno doble y con punto central; XXXVII-*c*, dos pentágonos con un lado común y punto central.

3 - Signos en forma de S y con elemento envolvente completo

Una de las numerosas invariables que aparecen en La Provedora es justamente este signo. Su estructura es característica (con ligeras variantes en la forma). La S puede estar al derecho o al revés. En todos los casos el signo está grabado con precisión, tanto por la forma del trazo como por las proporciones. Siempre está dotado de un centro de simetría, con una sola excepción, el XXXV-*e*. Ejemplos: XXXIII-*c, XXXIII-f, XXXIII-i, XXXIII-j* (la S está reemplazada por la superposición de dos formas espirales inversas); XXXV-*a, XXXV-b, XXXV-c, XXXV-d, XXXV-e*.

4 - Signos geométricos cubiertos de puntos

El ejemplo más representativo es el XXXIV-*b*. Este grabado de grandes dimensiones (alto: 1.75 m; ancho: 1.10 m) posee una estructura muy particular: eje de simetría vertical, con cinco secciones (en cada lado) cubiertas de un escuadrado que produce una red de pequeños puntos de densidad decreciente, desde el eje vertical central hacia el exterior. En la parte superior hay dos cavidades, también

simétricas, sin escuadrado. Un punto de grandes dimensiones domina el conjunto. El grabado XXXIV-*c* se parece al anterior, pero carece de escuadrado. En el XXXIV-*d*, el puntillado se encierra en algunos espacios limitados por una recta horizontal y una red de nueve rectas paralelas verticales. A la izquierda se encuentra un antropomorfo vaciado en posición estática.

5 - Signos cruciformes

XXXIV-*e*, seis ramas; XXXIV-*g*, red doble de rectas perpendiculares provistas de grandes puntos de ocho extremidades; XXXVI-*a*, cruz simple provista de un elemento en forma de línea recta que forma ángulo en el cuarto cuadrante; XXXVI-*b*, cruz simple con elemento envolvente cruciforme completo; XXXVI-*c*, cruz irregular, cada uno de cuyos brazos está formado por tres segmentos paralelos.

6 - Signos en forma de lanza

XXXIV-*a*, punta de ángulo de unos 30° , vaciada; XXXV-*k*, dos motivos parecidos en la prolongación del mango; XXXV-*l*, punta de ángulo de unos 30° , no vaciada.

7 - Signos en los cuales

predominan los puntos grandes

A diferencia del puntillado, donde el escuadrado se distribuye al azar de los golpes de un percusor, el procedimiento de la elaboración del punto grande se basa en golpes repetidos en una pequeña sección de la roca. Ejemplos: XXXVI-*e*, 28 puntos repartidos en una zona ovalada; XXXVI-*f*, 17 puntos distribuidos conforme a una red de cuatro por cinco rectas perpendiculares; XXXVI-*g*, dos redes de puntos paralelos 14 y 15 puntos a las cuales se añade una alineación de seis puntos; XLI, sector vertical casi cerrado dividido en tres partes; total de puntos: 112.

8 - Signos donde predominan los círculos

En estos signos el círculo ocupa una posición preponderante, a veces aislado, a veces integrado a un conjunto geométrico global de estructura regular o no, o incluso formando parte de pequeños grupos homogéneos. Ejemplos: X-*e* (tres grupos de círculos concéntricos integrados en un perímetro de tres secciones vaciadas), XXXVII-*a* (cinco conjuntos de círculos concéntricos alineados), XXXVII-*b* (círculo perfecto, sin duda trazado con un procedimiento mecánico), XXXVII-*c* (dos conjuntos de círculos concéntricos), XL-*a*, XL-*b* y XL-*d* (estas tres figuras son de estilo muy semejante: seis u ocho conjuntos de círculos concéntricos alineados verticalmente en dos columnas y rodeados de un perímetro más o menos rectangular, con dos zonas vaciadas) XL-*c*, XL-*e* (forma ovalada),

XL-*f* (cuatro círculos independientes), XL-*g*, XL-*h* (10 círculos distribuidos uniformemente).

Frescos de estructura coherente

Esta última categoría de grabados del cerro La Proveedora constituye la manifestación gráfica mejor terminada en la jerarquía de representaciones rupestres. Se trata de una acumulación de signos (algunos en contacto, otros no) grabados en la misma época, de estilo abstracto o figurativo o de una mezcla de los dos. La estructura del conjunto es coherente, aun cuando el significado simbólico sea impenetrable. Las asociaciones de ciertos signos pueden proporcionarnos datos sobre su finalidad. En el caso de los animales agrupados cerca de antropomorfos podemos pensar que estos últimos sean los que cuidan los rebaños. Las figuras humanas armadas de arcos o lanzas para enfrentar a los cérvidos nos transportan a una partida de caza. Una pareja de antropomorfos de tallas diferentes y de morfologías sexuadas acompañada de figuras humanas bastante más pequeñas, parecen representar una familia completa, fotografiada en la piedra.

Cierto número de frescos de estructura coherente aparecen reproducidos en las partes anteriores:

Parte I (biomorfos): fotografía 6, pareja de antropomorfos gigantes; fotografía 9, grupo de siete animales; fotografía 15, grupo de nueve animales.

Parte II (signos astronómicos): lámina IX, animales asociados a signos geométricos; lámina X, signos geométricos al lado de un antropomorfo y de un creciente lunar; lámina XI, seis signos solares acompañados de diversos signos y de cuadrúpedos; lámina XII, siete animales en compañía de dos signos solares; lámina XIII, Gran Fresco del Sur con numerosos signos de carácter astronómico.

Parte III (laberintos): láminas XV, XVI, XXV, XXVI, XXVII, XXVIII y XXX (veáanse las descripciones en el texto).

En la presente parte reproducimos cierto número de frescos de estructura coherente: el dibujo V-*b*, que incluimos entre los signos con muescas; el XI-*c*, que fue integrado a los signos con líneas quebradas paralelas; el XIV, signos de arco y triángulo vaciado; el XVII-*d*, signos cuadrangulares; el XXVI-*a*, signos con elementos repetitivos; el XXX, signos en espiral y el XXXVIII, signos cuadrangulares. El dibujo XXXVII-*d* no obstante su sencillez, puede ser considerado como conjunto coherente pues al parecer se buscó ex profeso la desigualdad de longitud de las paralelas onduladas.

Los frescos siguientes no pudieron clasificarse en ninguno de los diferentes grupos fundamentales descritos anteriormente:

XXXVIII-*a*, seis elementos binarios complejos, asimétricos y de estructuras parecidas (exceptuando el de la sección inferior, en el cual aparecen seis pares de ganchos de frente) ocupan totalmente la superficie de un lado de la roca. Nótese la curiosa estructura geométrica, difícil de definir, en la cual culmina el motivo central. Dos figuras antropomorfas simples y un cuadrúpedo enmarcan el conjunto.

XXXIX-*a*, el motivo geométrico dominante es una superficie casi rectangular reticulada (¿rostro o máscara?)

atravesada por un trazo horizontal dentado. Obsérvense los signos en espiral.

XXXIX-*b*, en este fresco hay un total de 14 manos (o pies) dibujadas verticalmente. Entre estos signos se grabaron cinco paralelas onduladas, una recta quebrada, una cruz, dos signos en forma de serpiente y dos animales.

XLI-*a*, red divergente de rectas, rectas quebradas, rectas dentadas y rectas provistas de semicírculos.

XLII, este fresco de estructura coherente representa una verdadera escena campestre; lo forma una pareja de antropomorfos (hombre y mujer) rodeada, a la derecha y a la izquierda, por motivos geométricos (descritos antes) y algo más lejos se percibe otro antropomorfo y ocho cuadrúpedos. Llamam la atención las grandes dimensiones de este conjunto.

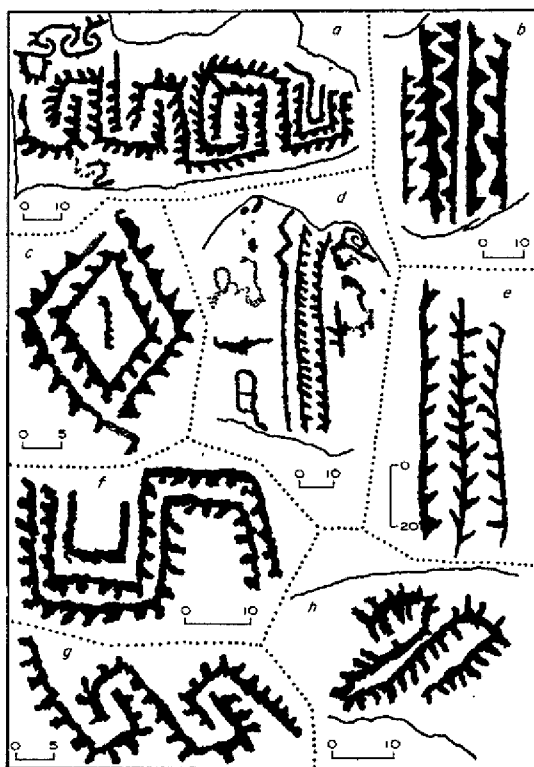


Lámina I



Lámina II

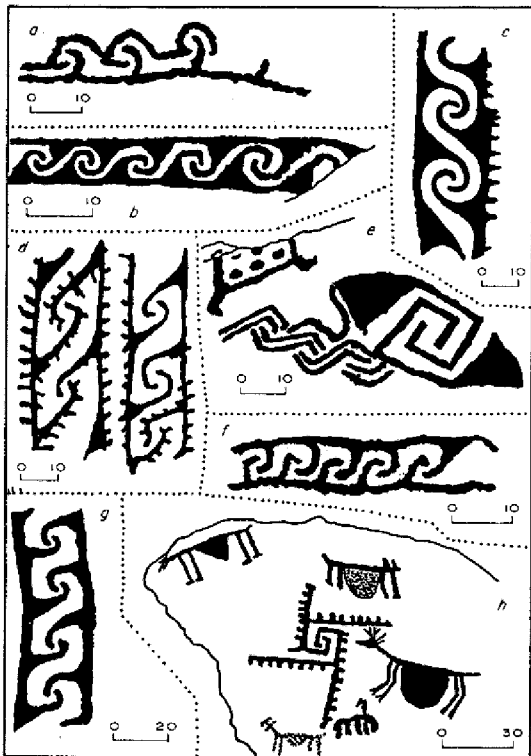


Lámina VII



Lámina VIII



Lámina IX

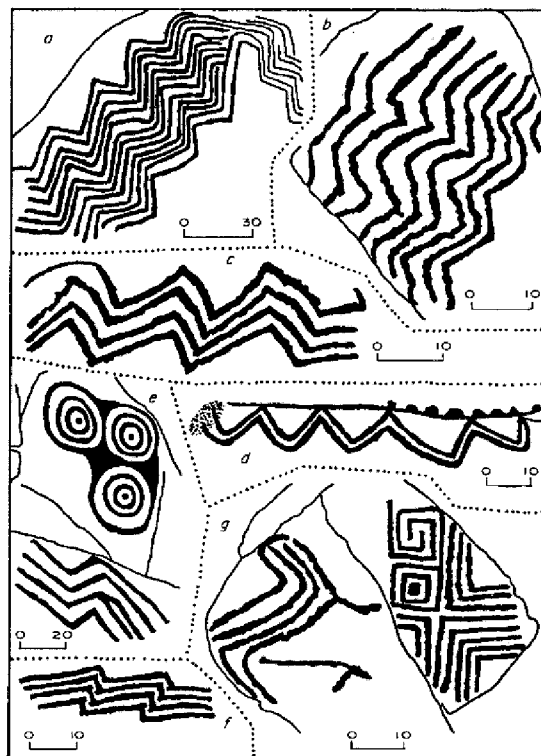


Lámina X

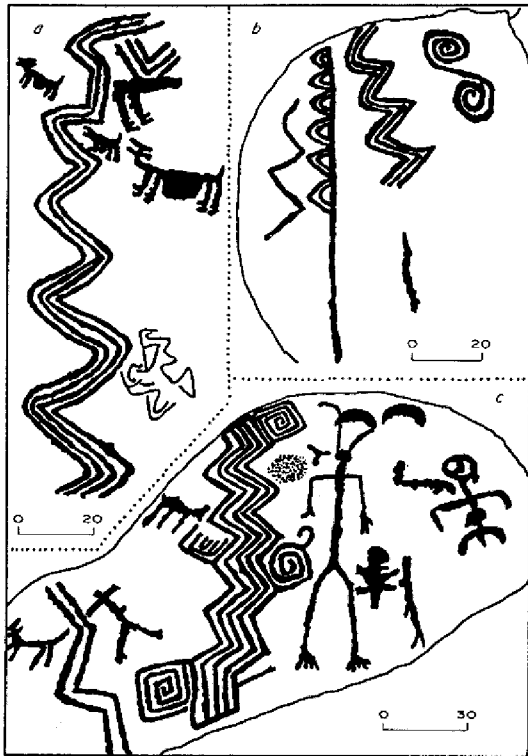


Lámina XI

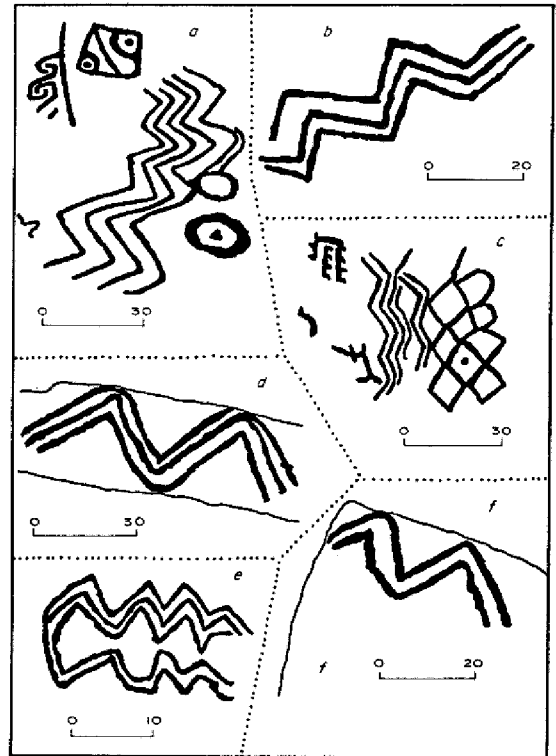


Lámina XII

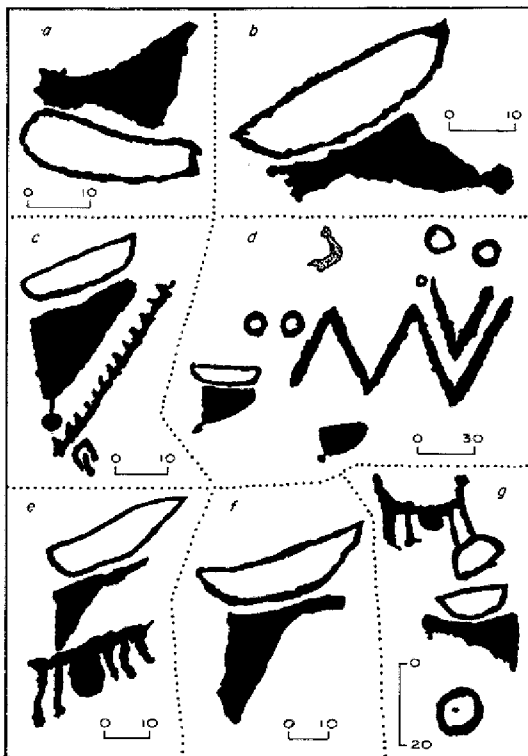


Lámina XIII

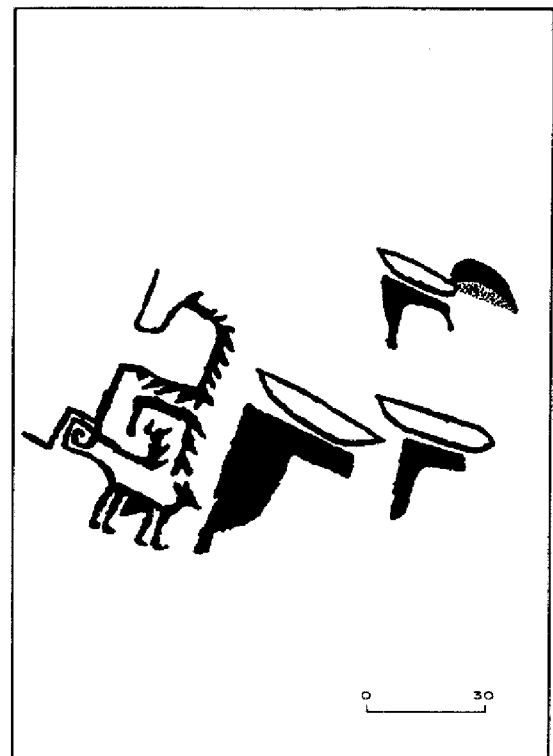


Lámina XIV

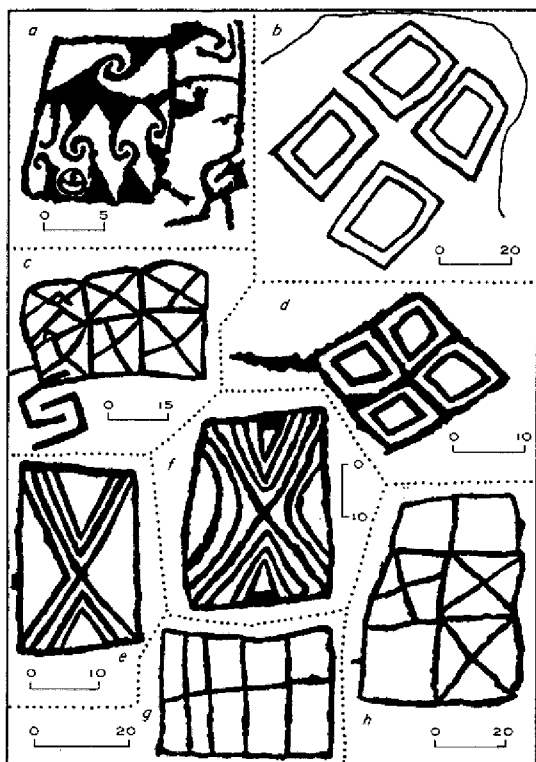


Lámina XV

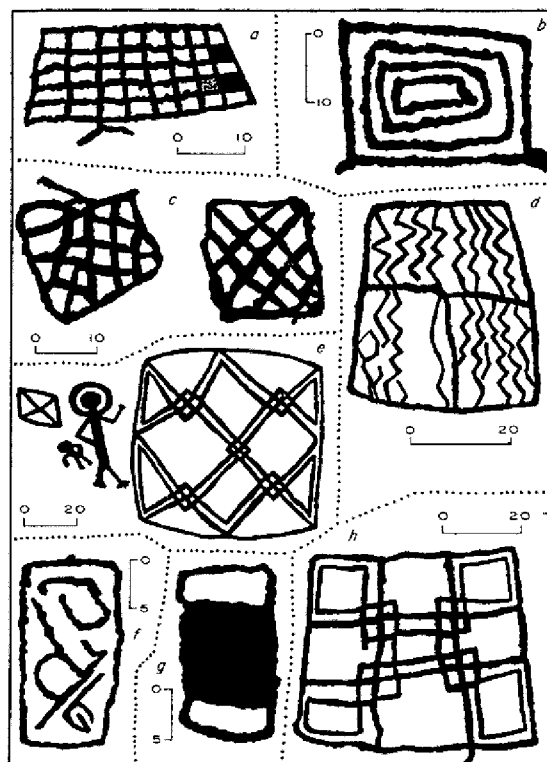


Lámina XVI

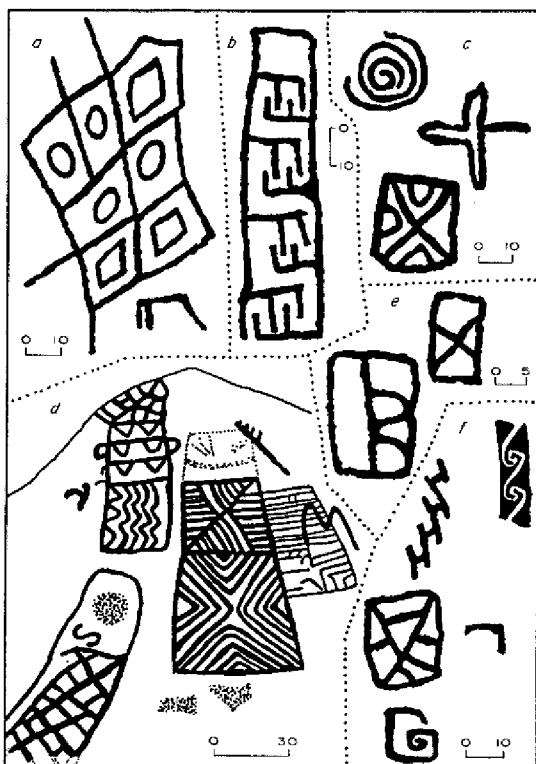


Lámina XVII

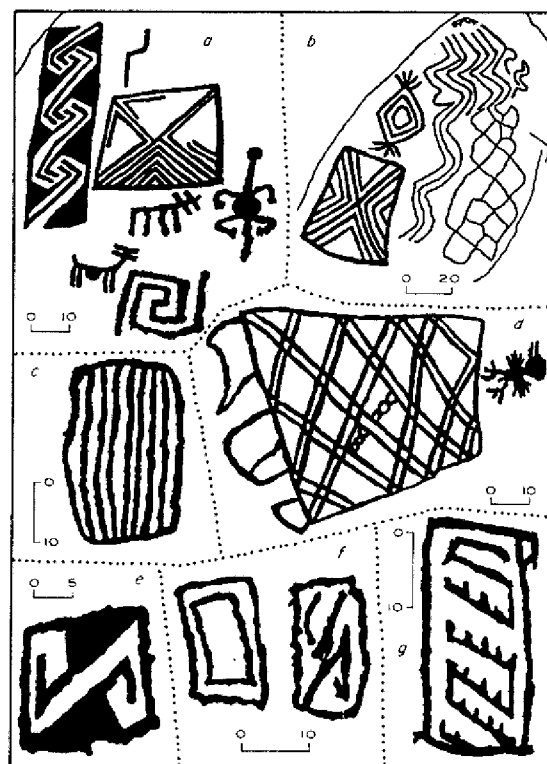


Lámina XVIII

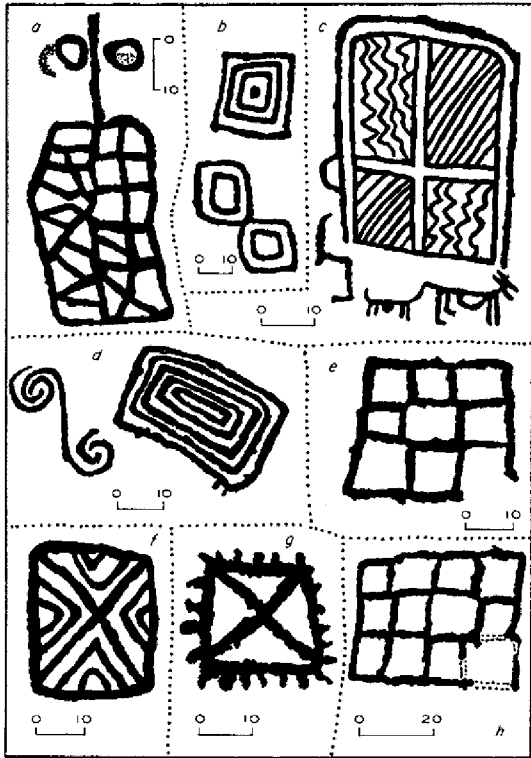


Lámina XIX

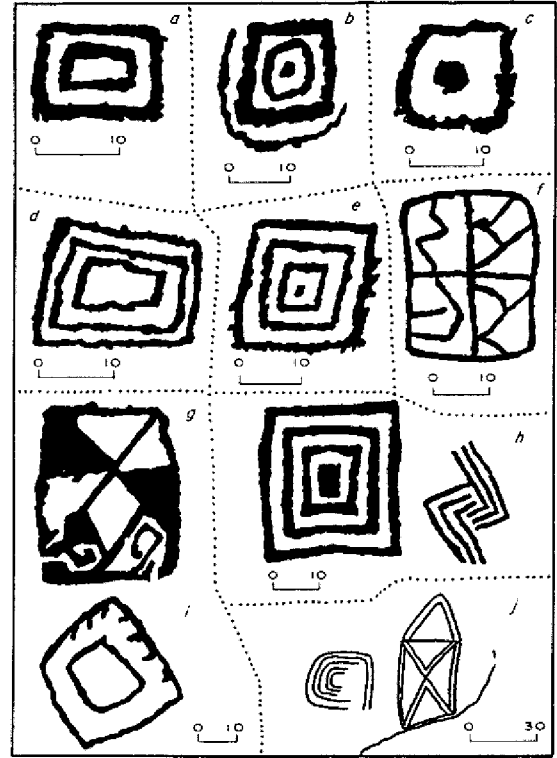


Lámina XX

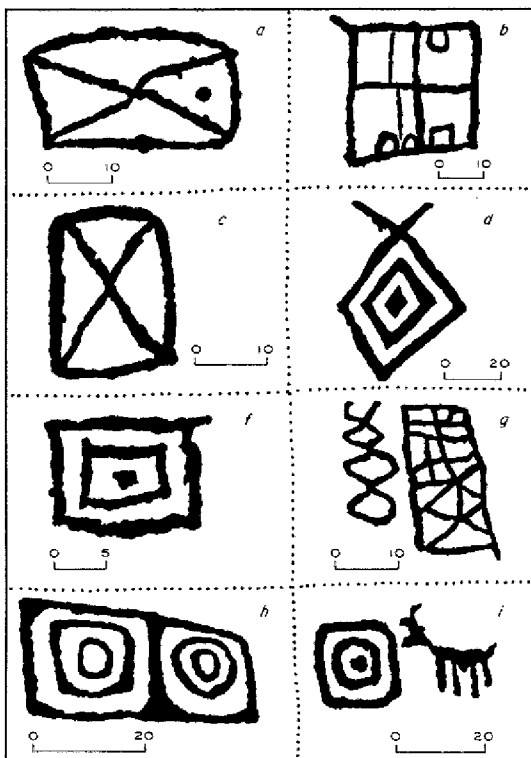


Lámina XXI

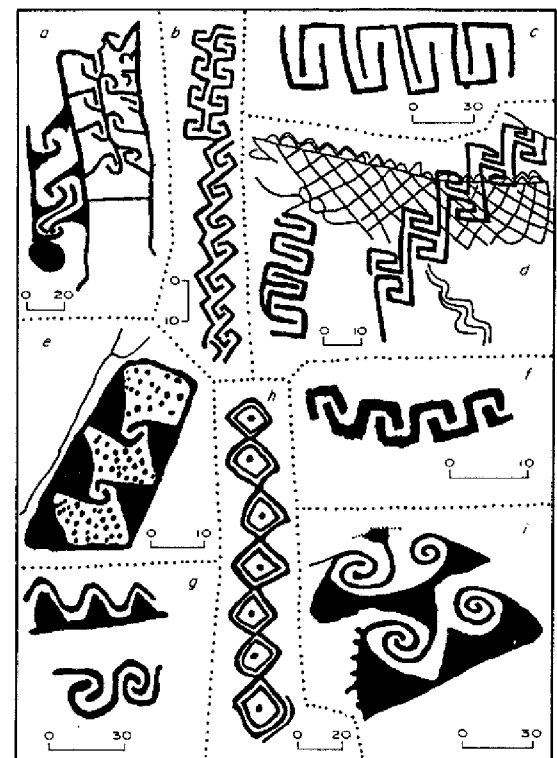


Lámina XXII

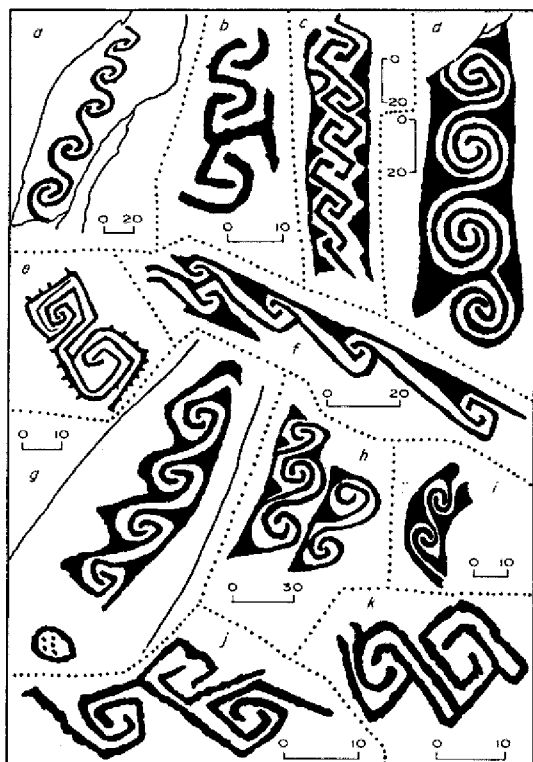


Lámina XXIII



Lámina XXIV

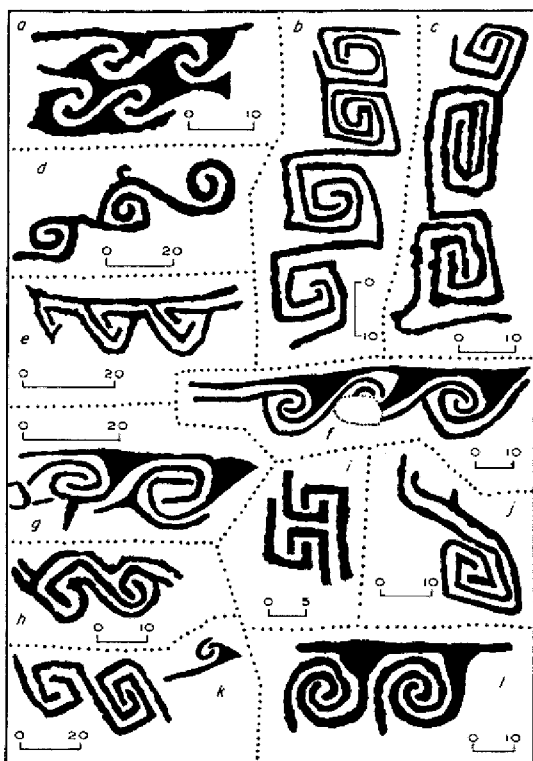


Lámina XXV

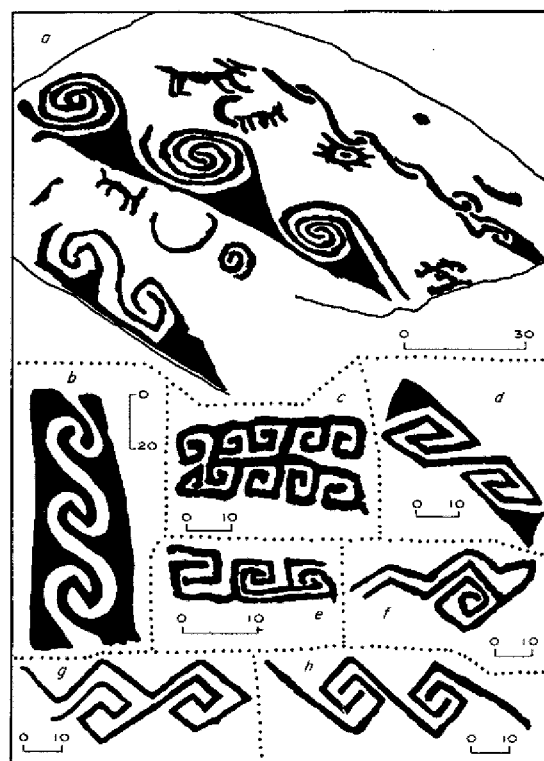


Lámina XXVI

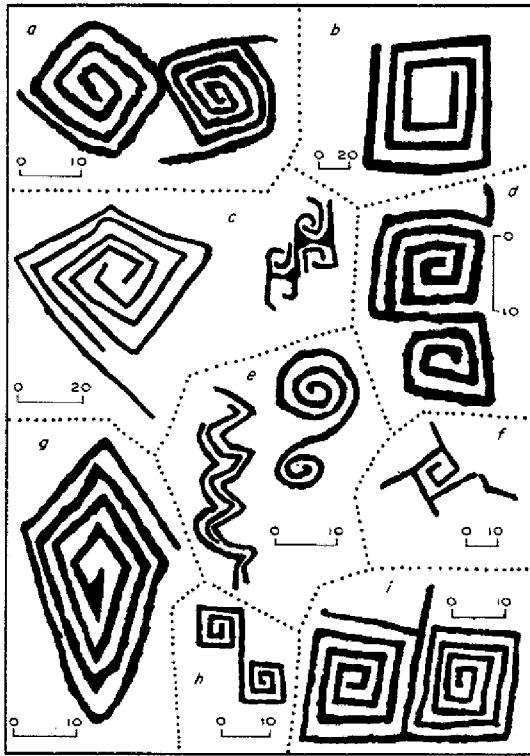


Lámina XXVII

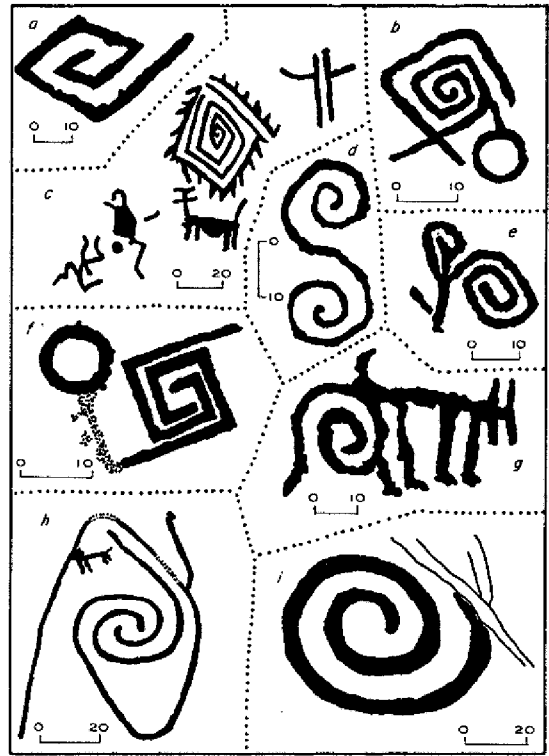


Lámina XXVIII

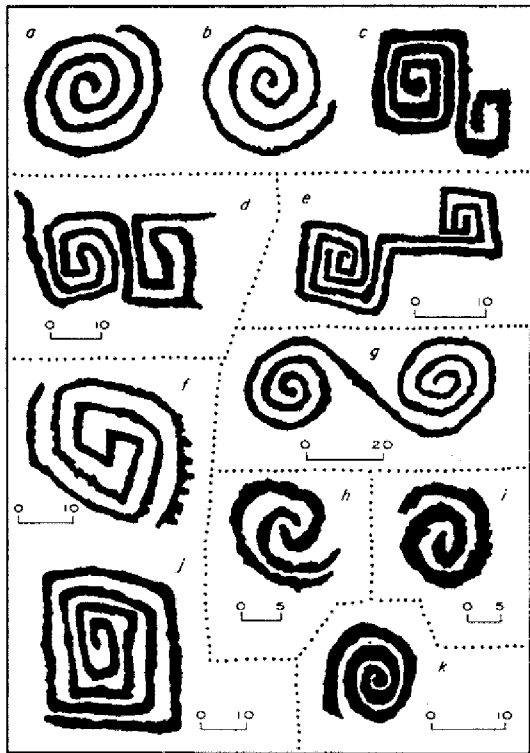


Lámina XXIX

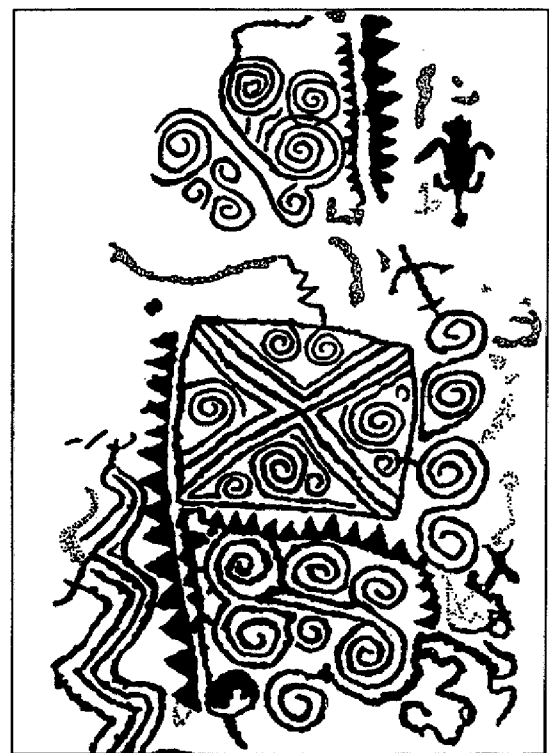


Lámina XXX

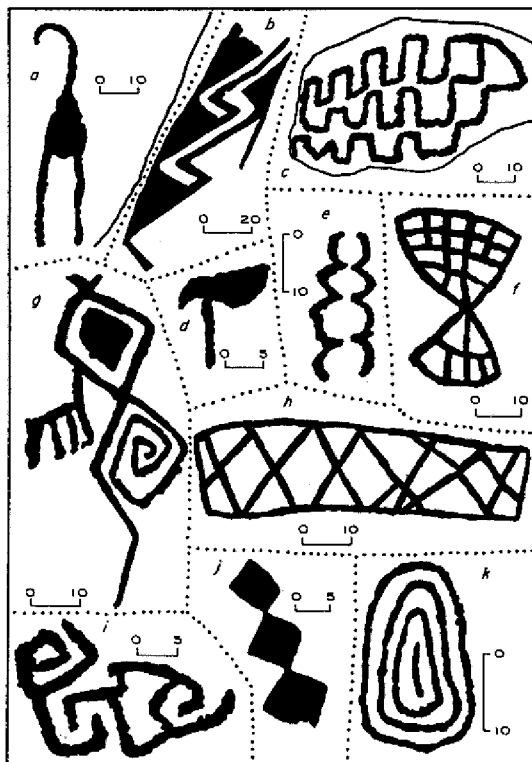


Lámina XXXI

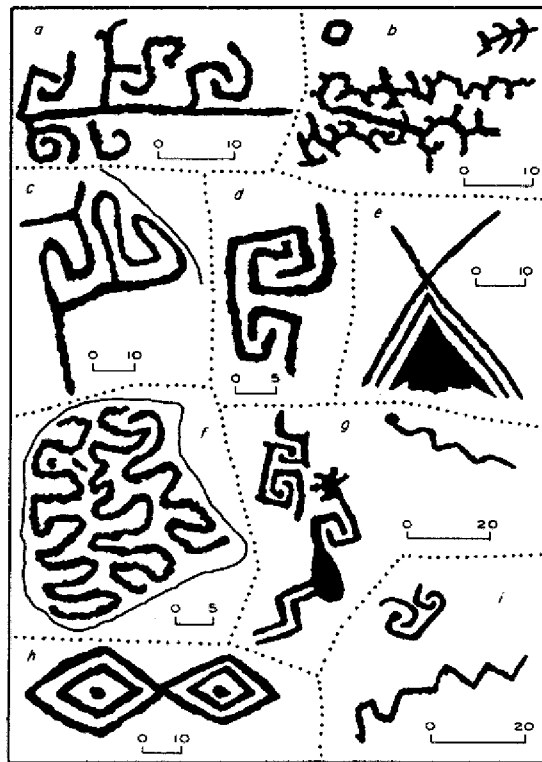


Lámina XXXII

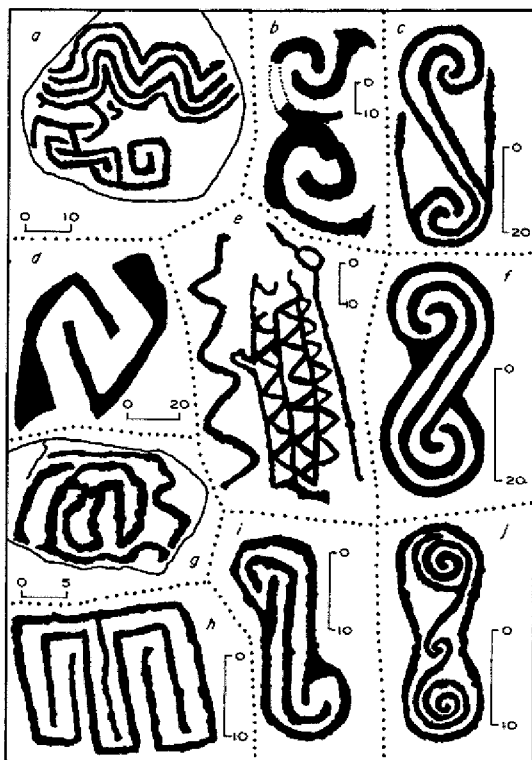


Lámina XXXIII

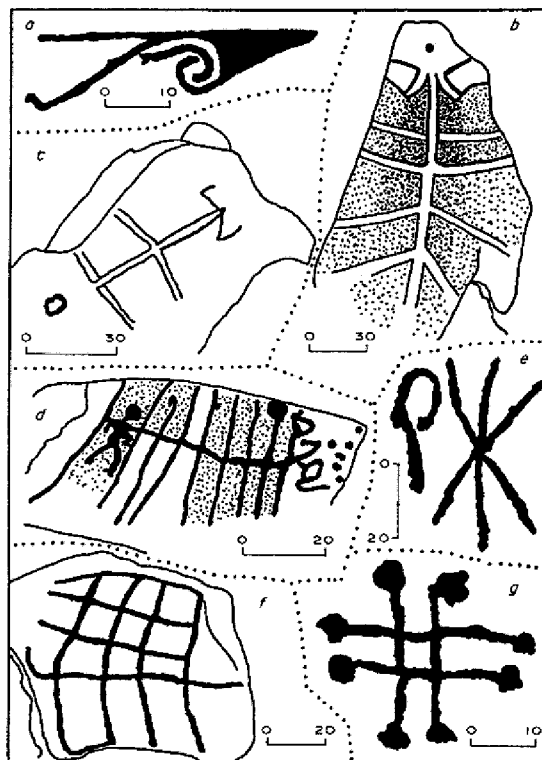


Lámina XXXIV

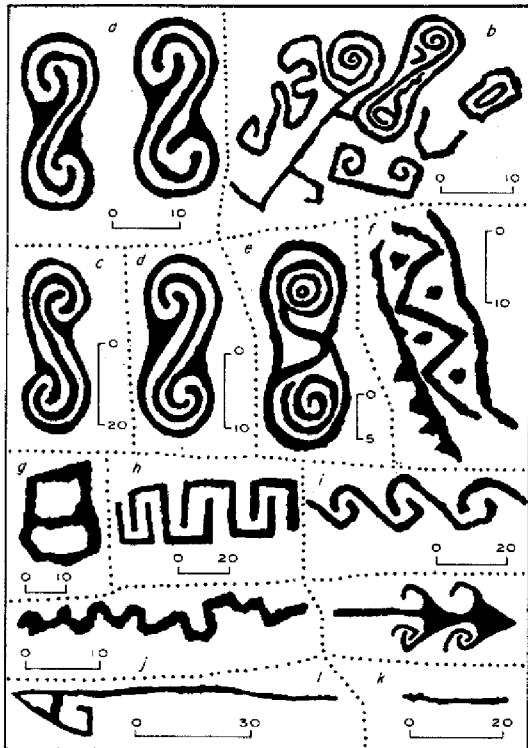


Lámina XXXV

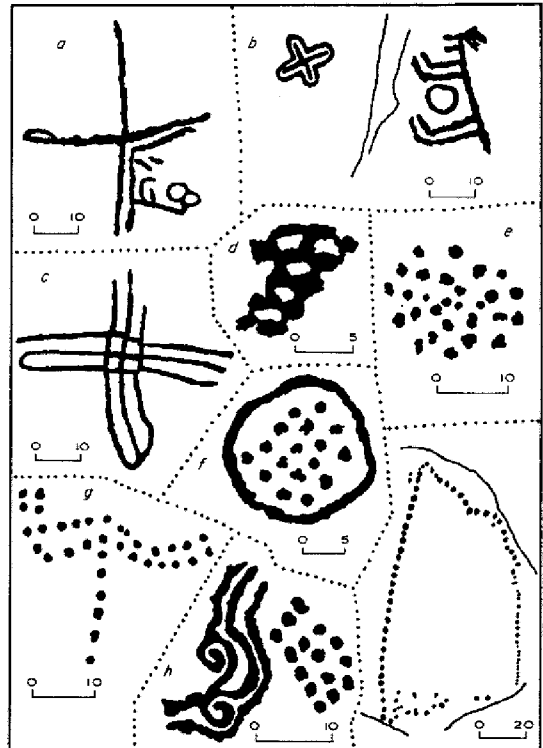


Lámina XXXVI

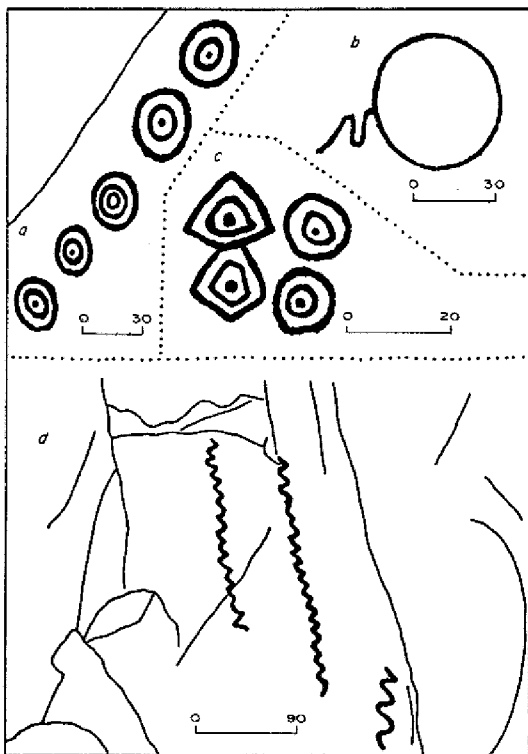


Lámina XXXVII

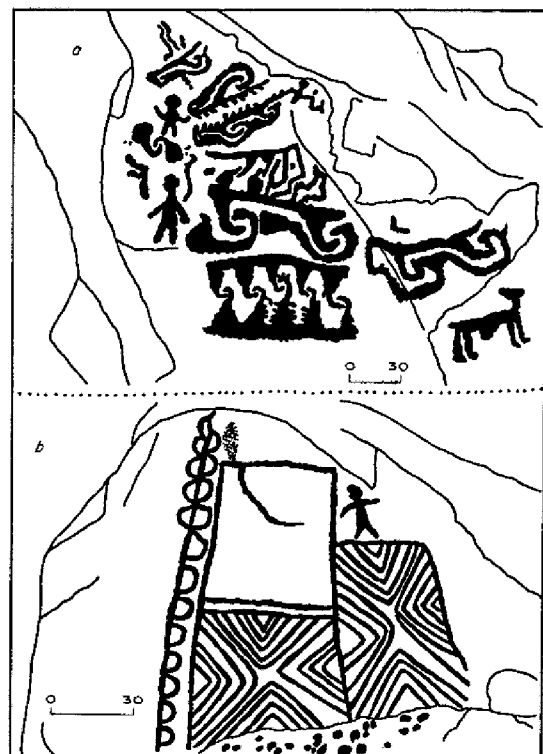


Lámina XXXVIII

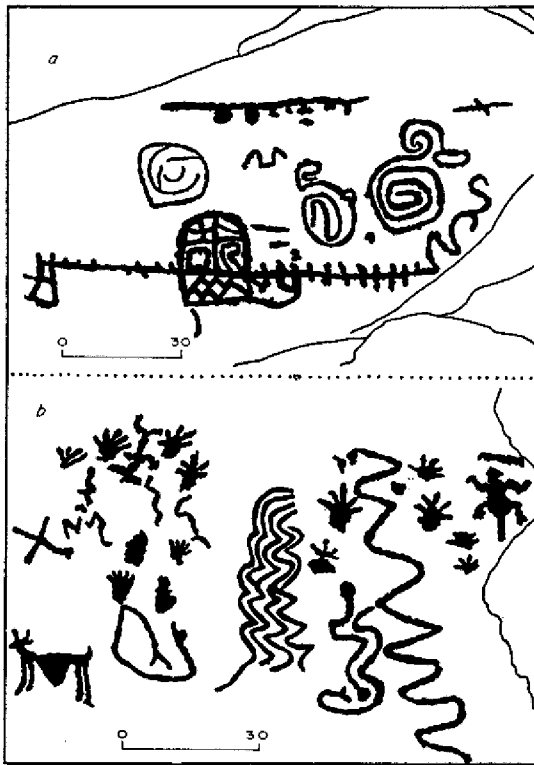


Lámina XXXIX

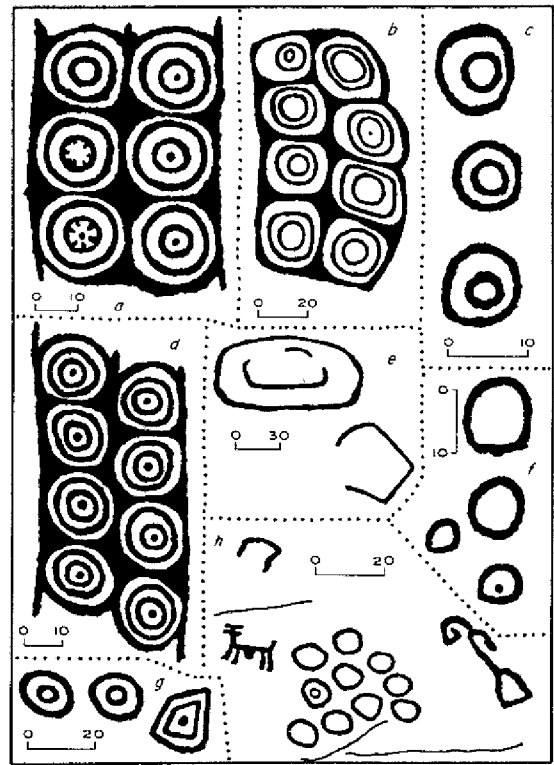


Lámina XL

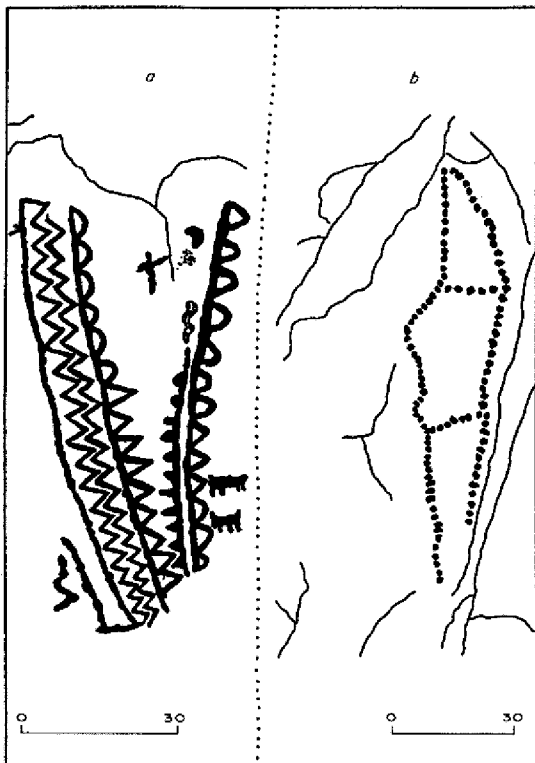


Lámina XLI

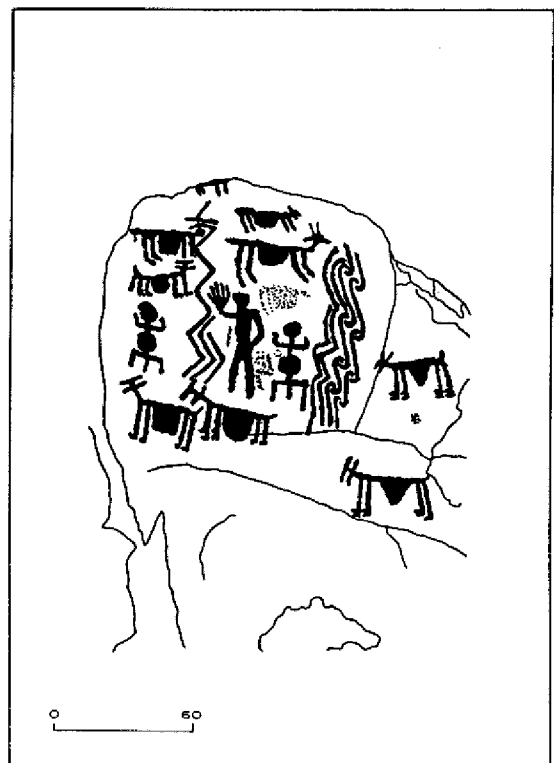


Lámina XLII